

zación... Y esas bases de la sociedad en que vivimos, son lo que está en pleito hoy en el mundo entero». (Discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados el 2 de febrero de 1920.)

¿Hay quien no se haya enterado de esto? Sí; hay mucha gente que no se ha enterado. Es una de las muchas cosas absolutamente increíbles que tenemos que creer los que vivimos en España. Verdad que esta inconsciencia, más que privativa de España parece peculiar de las clases acomodadas de todos los tiempos y países. No se puede dejar de evocar, por usado que esté su recuerdo, a los cortesanos de Luis XVI; pero hay ejemplos cercanos de la contumacia de ciertas mentes. Cuando el 7 de noviembre de 1917 se apoderaron los bolcheviques del Poder en Rusia, «...los habitantes de Moscou dormían tranquilamente, y no sabían que en aquel momento un Poder sucedía a otro». Es fácil imaginar la sonrisa que brillaría en el mefistofélico rostro de Trotsky al pronunciar esas palabras dirigidas al Congreso de los Soviets al día siguiente del golpe de mano bolchevique. Hay,